

# ALICANTE OBRERO

## DIARIO DE LA TARDE

### DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE ALICANTE

REDACCION Y TALLERES

San Ildefonso, número 8

Horas de oficina: De diez a una y de cuatro a siete

No se devuelven los originales aunque no se publiquen y de los firmados son responsables sus autores.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

continua semanales

#### DE COLABORACION

## La primera enseñanza en Alicante

Como en años anteriores dió comienzo el curso escolar, y lo mismo que ocurrió en aquellos, ha acaecido en este. Centenares de muchachos no han podido ingresar en las escuelas públicas por insuficiencia de los locales. Padres y maestros acuden á las autoridades, pero el remedio no parece por ninguna parte.

A decir verdad, es dudoso que niños son más dignos de lástima: si los que solicitan matrícula y no la obtienen, porque no hay donde meterlos, ó los que lo consiguen, logrando ser embutidos en estos asfixiaderos, que ahora se llaman pomposamente Escuelas Nacionales. Porque grandes son los peligros de la calle, pero es más aceptable el ambiente pedagógico que ofrecen los ahudidos tugurios?

Nosotros quisiéramos que el alcalde y demás concejales visitaran las escuelas en horas de clase, permaneciendo en ellas solamente la mitad del tiempo que corresponde á una sesión escolar. Parecemos que, si tal hicieran, bien pronto reconocerían que el dinero que gasta el Ayuntamiento de Alicante en instrucción primaria, se invierte en producir un daño más que un beneficio al vecindario. Para saber lo que son algunas de nuestras escuelas no basta verlas; hay que olerlas además.

Los menos exigentes en higiene señalarían como minimum la cantidad de cinco metros cúbicos por alumno, á condición de que los niños salgan del salón de clase á ratos, y durante esta ausencia, se renueve el aire, descartándole de gérmenes peligrosos para la salud. Además, se estima que el pavimento no levante polvo, y que los retretes y urinarios estén lejos y bien instalados.

En cuanto á superficie se fija 1'25 metros cuadrados por niño, y en lo relativo á la luz se previene, que la brecha de iluminación, sea superior á un sexto de la superficie del suelo. Téngase en cuenta que estos datos son los menos que pueden tolerarse y que no impunemente se pueden transgredir, reduciéndolos á menor cantidad.

Ahora bien; ¿las escuelas de Alicante, pueden contar con esos elementos ínfimos de vida? De ninguna manera; ni escuelas unitarias ni graduadas llegan á estos límites. Por excepción ha

brá alguna unitaria que pueda encerrar, hasta cuatro metros cúbicos de aire por niño durante la encerrona de tres horas; á cinco no llega ninguna, y las graduadas, tan pomposamente recomendadas, no alcanzan ni á los tres metros; como que los salones (llamamosles así) de algunas, se asemejan á conejeras.

Paralelamente á la cubicación escasea el área para moverse, que decimos moverse, estar, fuera del sitio que ocupan los bancos y las mesas, no hay más suelo libre que el indispensablemente preciso para el paso.

De la luz nada diremos. En una región como la nuestra en la que tanto abunda, llega tan restringido á las escuelas, que de ordinario reina en ellas una espantosa lobreguez; la iluminación no alcanza la mitad del límite exigible y la lectura, en gran parte del salón, se hace imposible. Durante las tardes de invierno y en los días nublados, los ejercicios se reducen á los propios de tinieblas.

De manera que Alicante, con mano avara, niega á sus escuelas los elementos indispensables de aire, luz y movimiento, tan indispensables para la salud de los niños. Veamos ahora qué bienes les proporciona en el orden de la enseñanza.

El hacinamiento, que tanto mal causa, malogra las mejores disposiciones del maestro y cada niño de a bra, que se admite, representa para los demás el doble perjuicio de acrecer el grado de toxicidad del ambiente y el de mermar las utilidades del trabajo que se realiza. Puede asegurarse que el daño es proporcional al cuadrado de dicho exceso.

Por otra parte, es evidente que la capacidad del profesor tiene sus límites y que enervado por aquella atmósfera enrarecida, aquella lobreguez y aquel hacinamiento ¿qué ración de enseñanza podrá caberle á cada uno de los noventa ó cien niños que se le confían? ¿Qué procedimiento podrá poner en práctica para el desarrollo de sus facultades? Y sobre todo ¿qué respeto y consideración hacia las autoridades podrá inculcar á sus discípulos, si éstos se dan exacta cuenta del abandono en que se les tiene por culpa de aquellos? Los que se quejan del odio que despierta en los pobres las desigualdades

sociales, aquí pueden encontrar su fundamento.

En nuestras escuelas, aunque parezca paradójico, todo contribuye á esterilizar el esfuerzo pedagógico.

Un eminente pedagogo y notable publicista ha dicho: «Quien se queje de que en las escuelas españolas, se aprende poco se quejará sin razón; lo asombroso es que algo se aprenda» Y es la verdad.

Por una mal entendida organización, á la cual son ajenos los maestros, la enseñanza que debiera ser preparatoria para la vida, lo es tan solo para satisfacer un lucimiento ficticio; programas arcaicos desvirtúan el encanto del saber; horarios ilógicos marcan la enseñanza en razón inversa de las necesidades del espíritu; y para colmo de tanto desacierto se obliga al niño á vivir en un ambiente mofético, haciendo le odiosa la escuela.

Por esto el analfabetismo y la incultura popular de nuestro Alicante son mayores de lo que debieran, dada la asiduidad de los que aprenden y el celo é inteligencia de los que enseñan.

Para remediar tan grave mal ofrecemos radicales remedios; quien tenga la paciencia de leerlos verá lo que proponemos.

MARIO

#### Postal diaria

*Todo hombre puede ser tu colaborador, pero ninguno tu director, absolutamente ninguno, ni el mejor, ni el mas sabio, ni el mas elocuente ni el mas valiente; son que aunque reuniéramos en suyo grado todas esas cualidades juntas siempre sería inferior á la totalidad de sus dirigidos y forzosamente había de ser un tirano.*

X. Y. Z.

*En Almeria han asaltado la imprenta de «El Pueblo» unos enmascarados y lo han hecho todo trizas. Nuestra imprenta ya la han asaltado otras veces, individuos enmascarados con la máscara del despotismo y la poquísima vergüenza.*

*¡Hay algo de diferencia!*

**Ramon Ripoll**

Letras y grabados en madera Sagasta, 55

#### CUENTOS DEL JUEVES

## De Herodes á Pilatos

Ludovico, un zagalón de diez y siete años de edad, endurecido con el manejo frecuente de los aperos de labranza y las fatigas propias de rustico agricultor, se encuentra sin trabajo honrado y trabajador infatigable. Su talla y corpulencia, de hombre hecho, Su amo le ha despedido. ¿Por qué? Todavía se le oye gritar: El ingrato exigía mayor salario. Nueve años en la casa, y ahora que ganaba treinta y cinco pesetas anuales y «la corta», se le ocurre pedir cuarenta reales de aumento! A la calle, hambriento desagradecido! Te has comido mi pan, y... ¿así me pagas? ¿A otro perro ese pan, que tú no conoces al amo!

En casa del muchacho están conaterrados. Pero Ludovico no se arredra, tiene arrestos y buenos deseos de ocuparse nuevamente «en lo que sea», y dando ánimos á su madre, le dice:

—Ganaré dentro de poco mucho más y ayudaré en las cargas de la casa con mas eficacia que lo hecho hasta aquí, sirviendo en casa del tío Menandro. ¿Le parece á usted madre, que estaba bien pagado mi trabajo? Yo

cumplo perfectamente como un mozo de maia, mi labor no desmerece á la del mejor labrador; así lo aseguran todos en el pueblo, y ¿no merezco ese pequeño aumento que pido? Yo quiero ganar más, porque lo gano.

Hijo mio, —dice la madre, — no quiero darte la razón, aunque presumo que la tienes; pero los tiempos que corren son malos, muy malos, y los pobres no tenemos otro remedio que sufrir, trabajar y aguantar con paciencia á los ricos, aunque sean despiadados. Tu padre trabaja en la carretera en construcción de sol á sol y, en pago de tan larga y dura jornada, le dan seis reales diarios! Con tan escaso haber, vivimos de milagro tus cinco hermanas menores y tus padres. Para remediar esta miseria tan grande, hemos pensado irnos á Buenos Aires; pero el señor Maestro, nos ha dicho que «aquello está peor que esto» y que no hagamos caso de ese agente de emigración que hizo firmar y te padre aquellos papeles. Cuando él lo dice, razón tendrá; pues sabe más que nosotros. Yo te aconsejo que vuelvas á casa del tío

## JUAN PAN-BLANCO

38, Méndez-Núñez, 38

En esta casa se lava, tinta y plancha á vapor sin descoser las prendas. Se tificn lutos al día. Se lavan trajes en doce horas. Especialidad en lavados en seco con máquina especial. Se lavan guantes y quitan manchas. Las prendas negras se tificn en diferentes colores.

¿En que se parecen un  
concejal y un hombre bo  
rracho?  
En que los dos son hom-  
bres y ambos pierden la  
vergüenza.

POETAS ESPAÑOLES

## Rimas rebeldes

Cuando veo de noche  
tiritar en los quicios de las puertas  
á esos desdichados  
que forman la legión de la Misera...  
Cuando veo que un guardia,  
cauteloso, se acerca  
y á puntapiés los hace levantarse  
como si fueran bestias,  
oigo dentro de mi una voz rebelde  
que murmura colérica;  
No hay Dios en las alturas  
ni justicia en la tierra!  
Cuando pienso que hay muchos  
seres infames que en sus casas regias  
tienen un blanda lecho  
donde poder dormir á pierna suelta...  
Cuando pienso que todos  
esos «señores» deben sus riquezas  
á aquellos que los guardias  
á puntapiés arrojan de las puertas,  
oigo dentro de mi una voz rebelde  
que murmura colérica:  
No hay Dios en las alturas  
ni hay justicia en la tierra!  
Cuando veo, vagando  
por esas calles de la urbe inmensa,  
á una misera anciana  
que una limosna ruin pedigueña.  
Cuando veo á los hombres  
apartarse con asco de esa vieja  
y, en lugar de ampararla,  
hacerla objeto de sus torpes befas,  
oigo dentro de mi una voz rebelde  
que murmura colérica:  
No hay Dios en las alturas,  
ni hay justicia en la tierra!  
Cuando va coqueteando  
por la calle la linda damisela  
que lleva sobre el cuerpo una fortuna  
en alhajas y sedás,  
y veo que la gente al darle paso  
la mira boquiabierta...  
pienso en el hambre, pienso en los harapos  
de aquella pobre vieja,  
y oigo dentro de mi una voz rebelde  
que murmura colérica:  
No hay Dios en las alturas  
ni hay justicia en la tierra!  
Cuando pienso que muchos  
ruidos labriegos que la tierra siembran  
tal vez tendrán un día  
que mendigar llorando una moneda...  
Cuando pienso que aquellos  
que construyen magnificas viviendas  
para la gente rica,  
dormirán en las quicios de las puertas,  
oigo dentro de mi una voz rebelde  
que murmura colérica:  
No hay Dios en las alturas  
ni hay justicia en la tierra!  
Cuando veo en el mundo

tantos bandidos, tantos sinvergüenzas  
ostentar ante el Hambre,  
con infame cinismo sus riquezas...  
Cuando veo que al lado  
del sueño cuchitril de la Miseria  
se levanta insultante  
la soberbia mansión de la Opulencia,  
oigo dentro de mi una voz rebelde  
que murmura colérica;  
¡Guay de todos los amos!  
¡Guay de todos los déspotas.  
si hubiera un ser divino en las alturas  
ó si hubiera justicia aquí en la tierra!  
ANSELMO GONSALEZ.

¡La configuración euro-  
pea se ha agravado y ya  
es inevitable el que Espa-  
ña tome parte en la gue-  
rra y salga de su neutra-  
lidad...

Nada menos que «el fenó-  
meno» Juan Belmonte se  
ha cortado la coleta.  
¡Pobre España!

## NOTICIAS

El presidente de la Asociación Ge-  
neral de Dependientes de Comercio, en  
atento B. L. M., nos ha invitado á los  
bailes que dicha sociedad celebrará los  
domingos y días festivos durante el  
presente invierno, en su local social  
Liorna, 11, principal.  
Agradecemos la atención.

## Aviso al público

Próximamente se inaugurará en la  
calle Mayor (esquina Lonja Caballeros)  
«La Nueva Gloria», panadería y bolle-  
ría de Esteban Menaches, donde el  
pueblo alicantino encontrará pastas  
riquísimas especialidad en pasteles re-  
llenos de carne y pescado.

Pollos rellenos y rosados al horno.  
Se atienden pedidos pertenecientes  
al ramo.  
Pan francés, casero, Viena y para  
sanguix, chocolates y galletas de las  
mejores marcas  
Visítadla y os convencereis, calle  
Mayor.

En el Salón Moderno continuará  
esta noche exhibiéndose la cuarta se-  
rie de la monumental banda «Rocam-  
bole».

Para el domingo próximo se anuncia  
la grandiosa banda «La carrera infer-  
nal de la gran rueda.»

## Compañeros

Un obrero como vosotros tiene un  
modesto taller de relojería. ¿Queréis  
ayudarlo? El en camino os compondrá  
vuestro reloj á mitad de precio, garan-  
tizando los trabajos.

Villavieja, 73

Mendrugó y aguantes, hasta que Dios  
nos depare otra cosa mejor. En caso  
contrario hay que buscar otra cosa.

—Madre lo tengo bien pensado: no  
vuelvo á casa del tío Mendrugó, aun-  
que me aspen. ¡Y no hablemos más!

Así acabó esta contienda familiar,  
seguramente para emprenderla de  
nuevo al día siguiente, cuando al mu-  
chacho se le hubiera pasado la cora-  
gina.

Todos se acostaron después de de-  
vorar una frugal y escasa cena. Cada  
cual lo hizo en donde pudo. Los más,  
juntos sus cuerpos para prestarse ca-  
lor sociólogos, moralistas é higienistas  
se hubieran espantado ante aquel cua-  
dro de seres humanos, que en pleno si-  
glo XX yacían amontonados en un  
desapacible rincón sobre escasa y su-  
cia paja, sin distinción de sexos y eda-  
des. Sin embargo, aquellos no cono-  
cían otras comodidades mejores, y que-  
daron profundamente dormidos. El  
único que vigilaba era Ludovico, que  
discurría un plan para salir de aquel  
atolladero. Y, de vez en vez, como sa-  
tisfecho de sus combinaciones menta-  
les, exclamaba: —¿Volver á casa del  
tío Mendrugó? ¡Aunque me aspen!

Ya un gallo de la vecindad había  
cantado dos veces, anunciando la veni-  
da del nuevo día, cuando Ludovico  
saltó presuroso del misero lecho y di-  
jo: —Casi lo hecho todo á perder. Me  
he dormido, pero aún es tiempo. To-  
dos duermen.

Con sigilo salió de su casa, — si casa  
puede llamarse á una inmunda choza,  
—cual malhechor que huye de la jus-  
ticia, y ya en pleno campo, respiró con  
fuerza. Su plan empezaba. —Iré á la  
vecina capital, me colocaré, y con mi  
honradez y mi trabajo ganaré lo sufi-  
ciente para mis necesidades y aún po-  
dré ahorrar algún dinero que mandaré  
religiosamente á mis padres para ali-  
viar la miseria de mis hermanos.

Alboreaba. Ludovico seguía siem-  
pre adelante. Allá atrás quedaba el  
pueblecillo envuelto en la bruma mati-  
nal. El antiguo campanario, presi-  
diendo erguido el viejo caserío, desta-  
caba su negra silueta en el fondo blan-  
co de la umbría, cubierta de nieve.  
Por alto el sol asoma macilento y tris-  
te su esbelta cabellera de oro, y las nu-  
bes, en confuso tropel, pugnan por de-  
jar paso franco al astro luminar del  
día, y, con manifiesta rebeldía, corren  
vertiginosas por el insondable espacio  
delineando caprichosas y fantásticas  
figuras. Aquí y allá terrenos incultos  
cubiertos de maleza, grandes extensio-  
nes de tierra baldía, cuyos propietarios  
los conservan improductivas para sa-  
tisfacer pueriles aficiones cinegéticas.  
Ludovico observaba todo esto, pero no  
era ocasión propicia para resolver pro-  
blemas agrarios.

Y he aquí que de pronto absorbe su  
atención un caso raro para él: Por la  
pendiente accidentada de un monticu-  
lo, descendían en carrera inusitada  
una liebre acosada por un horrible  
cuervo, que la seguía en rápido vuelo  
y se posaba sobre su cabeza dándole  
terribles picotazos, se libraba de su  
negro asesino y emprendía nueva ca-  
rrera; pero su implacable rival la al-  
canzaba y le repetía furiosos mortife-  
ros picotazos. En una de estas vertigi-  
nosas huidas, la indefensa liebre acer-

tó á pesar por delante de Ludovico y,  
viéndose irremisiblemente perdida, se  
refugió medrosa en los pies de nuestro  
protagonista; quien admirado, diligen-  
te y «solicito» la cogió, la contempló  
y le retorció la cabeza para que no se  
le escapase. El sucio cuervo debió ha-  
cer á Ludovico alguna horrible mue-  
ca, pero al ver perdida su presa graznó  
con desagradable música y se remon-  
tó por los aires en dirección á la ciu-  
dad.

Por el mismo camino regresa Ludo-  
vico de la ciudad. Vuelve triste, ham-  
briento, roto y rendido de cansancio.  
Pocos días han bastado para conven-  
cerse de la inutilidad de sus nobles es-  
fuerzos para redimirse y redimir á los  
suyos de las garras de la miseria. Lle-  
gó á la inmensa urbe. ¡Qué grande le  
pareció! ¡Qué hermosa! ¡Cuánta gentel  
¡El ruido, el movimiento, el número  
de las cosas verídicas; todo, todo le  
mareaba, le atolondrabal. Con el impor-  
te de la fiebre que vendió, pudo com-  
mer unos días. Buscó colocación y no  
encontró. Nadie se dignó prestarle  
atención. Había sobra de gente en to-  
das partes. Y como ni por «la conta»  
encontró trabajo, se volvió al pueblo.  
Tal vez á casa del tío Mendrugó á que  
le explotase de nuevo, como lo hacía  
con todos los que acudían á su casa á  
pedirle dinero prestado al 6 por 100.

Y, al pasar por el sitio donde cogió  
la liebre, en animado soliloquio, decía:  
—Lo que es la vida: un hambriento  
y asqueroso cuervo pretende asesinar  
á una liebre, recurre al hombre en de-  
manda de amparo, de misericordia,  
y el hombre deja libre al homicida, al  
criminal, é infiere la tremenda injusti-  
cia de dar muerte al justo, al inocente,  
al indefenso...

¿Me ocurrirá á mi algo parecido?  
Estante voy huyendo del cuervo, ¿cae-  
ré en las garras del hombre cruel?  
¿Esa es la Justicia Humana?

RICARDO GRANERO.

## Lana

Se compra lana usada, á 1'50 y á  
2'00 pesetas, kilo  
Virgen de Belen, 13

## Sucesos

## Rateros

Los guardias números 5 y 9 han de-  
tenido á los «principiantes» Juan de  
Dios Coll, Jesús Rubio Ródenas y Jo-  
sé Pérez Tercero, de 18, 12 y 13 años,  
por recaer sospechas de que sean los  
autores de una sustracción hecha á  
Dolores Ferrándiz Molina, vecina de  
San Vicente del Raspeig, en el mo-  
mento en que se hallaba comprando  
en el Mercado.

Se les halló 1'40 pesetas al primero;  
una peseta al Rubio y 2'30 al tercero.

## A la sombra

El cabo de la guardia urbana An-  
tonio Martín y sus subordinados los  
guardias números 5 y 9, han presenta-  
do en la Inspección á los jóvenes de  
16 y 15 años, naturales de Murcia y de-  
tenidos por el guardia montado núme-  
ro 2, Juan López Valera y José Muñoz  
Nicolas, denunciados como autores de  
un robo por María Dorado Aguiló.

Se encuentra completamente restablecido de su enfermedad, nuestro querido amigo el probo empleado de Correos, D. Jaime Compañ. Nos alegramos.

**BORDADORA** y caladora se ofrece para toda clase de labores en ropa blanca y juegos de cama.

Angelés, 9 tercero.

Ayer falleció en esta capital, después de penosa enfermedad, la señora doña Rita Linares Esquerdo, tía de nuestro querido amigo Manuel Cremades Linares, repartidor de ALICANTE OBRERO.

La finada era muy apreciada de todos cuantos en vida la trataron, por lo que su muerte ha sido muy sentida.

Esta mañana se ha verificado la conducción del cadáver al cementerio, á cuyo acto han asistido numerosos amigos de la familia.

Reciba ésta nuestro más sentido pésame.

**GANGA.**—Por tenerse que ausentar su dueño, se vende una máquina Singer en muy buenas condiciones.—calle Juan Herrera, 16.

Ha sido declarada caducada la concesión á don José Pujol para construir un descargadero fictante de carbón en nuestro puerto.

**Para mañana**

**¡Despierta  
humanidad!  
por «Cagliostro»**

## Diversiones públicas

### CINE SPORT

Fuerciones por secciones por la compañía de zarzuela dirigida por Daniel Alberich, en la que figura a triple alicantina Ernestina Fons.—Preferencia 35 céntimos.—General, 15.

### SALON MODE-NO

Exhibición de interesantes películas procedentes de las casas más renombradas. Programa nuevo diariamente. Sección continua desde las siete en adelante.—Preferencia, 15 céntimos.—General 5

### TEATRO NUEVO

Todas las noches estrenos de interesantes bandas cinematográficas interpretadas por notables artistas.—Preferencia 15 céntimos general 5.

Desde las seis y media en adelante, sesión permanente.

### J. Acovedo

Gran partido en rombos y gozras para caballeros.—Últimas novedades en sombreros.

**PRECIO FIJO**

Alameda 12, (antes Princesa)

*Hemos oído quejarse á algunas mujeres de que un par de huevos cuesta treinta y cinco céntimos.*

*Tienen razón en la queja pero hay que comprender que en Alicante hay muy pocos huevos.*

## La carretera de San Vicente

El conflicto con que amenazaban los carreteros que frecuentemente han de hacer el servicio de transporte de materiales de los centros industriales establecidos en la carretera de San Vicente, ha quedado conjurado.

El señor presidente de la Diputación don Manuel Ors Cano, percatado de la justicia de las quejas de esos carreteros que por el mal estado del camino se veían precisados á suspender su trabajo, con lo que hubieran llevado el paro forzosamente á las fábricas que allí funcionan, se ha apresurado á dar urgentes órdenes para que mañana mismo comience la reparación de dicha carretera á fin de ponerla inmediatamente en condiciones de transitabilidad.

## Concepción Baeza Sala Profesora en Partos

Comadrona que fué de la Beneficencia. Asistencia de partos á domicilio.—Academia preparatoria para la carrera de matronas.—Hospital para embarazadas.

Carretera de San Vicente núm. 33  
piso primero.

Obreros: *Leed y prooagad*  
**ALICANTE OBRERO**

## De la guerra europea

### Sigue el avance

Berlín. en Rudnik, al Sudoeste de Mitrovitz, parte del ejército del general von Kowes rechazó á las fuerzas enemigas.

Aquí y al Oeste del Sitnica fueron hechos unos 1.000 prisioneros por las tropas del ejército del general von Galwitz.

Las tropas búlgaras tomaron Prizrend en día 28. Hicieron más de 3.000 prisioneros y se apoderaron de ocho cañones.

### Neutralidad española

Londres. Durante los debates en la Cámara de los Comunes, en que se tocó la cuestión de la propaganda alemana en diversos países neutrales el ministro lord Roberc Cecil, dijo, respecto á España que deseaba afirmarla de la manera más pública y más categórica posible que la actitud del Gobierno español es absolutamente irreprochable.

Ese Gobierno, agregó el ministro, guarda una neutralidad rigida durante la guerra, rechazando toda invitación ó sugestión en sentido contrario, de manera que ningún Gobierno britá-

nico, cualquiera que sea su composición ó el partido á que pertenezca, podrá óvidar jamás esa conducta.

### Nuevo llamamiento

Paris. Tras de acalorada controvérsia, ha votado la Cámara la incorporación á filas del reemplazo de 1917 para el 5 de Enero próximo.

Durante la discusión, el ministro de la Guerra declaró que el reemplazo debe estar dispuesto para la primera de 1916, fecha en que el acuerdo con nuestros aliados, nuestros refuerzos y nuestro armamento no permitirán hacer el esfuerzo decisivo.

### Lluvia, niebla y cañones

Paris. La jornada ha sido de lluvia y niebla y deshielo en el Champagne.

Aparte del cañoneo habitual, no se señala en el conjunto del frente nada más que combates con granadas en el Artois, en la región de Loos y en Alsacia.

Tiros afortunados de nuestra artillería, que ha descóm puesto las trincheras enemigas en el Norte de Muhlbach, en el valle de Fecht.

crime que esperaba no intentaría quitarles la niña; si no, se vería en la precisión de prevenir á su madre.

Le dije que no era mi intención quitar la niña á sus padres, por el momento al menos, y para que no dudara de mis intenciones le aseguré que no había sido la pobreza el motivo por el cual no había dado mi consentimiento al matrimonio de mi hijo con Antonia, sino por otros motivos más graves que no era ese el momento de discutir, y finalmente le pregunté si aceptaba mi propuesta.

—Si, señora,—me contestó.

Entonces os entregaré el dinero que necesitáis para vuestro asunto. Lo demás os lo llevaré cuando vaya á ver á la niña.

—Está bien,—me contestó el buen hombre; —pero le encargo á usted que no vaya los domingos, porque es el día que vienen á verla; y hay más, hace ya algún tiempo que solo viene el padre, porque la señora no se encuentra buena.

Y el campesino me dejó sus señas precisas y se marchó muy satisfecho.

Al día siguiente, no pudiendo resistir á mi deseo, tomé un coche de alquiler y me hice

—Si,—contesté.

Entramos precisamente aquí; me quité el sombrero y la capa, mientras el campesino miraba curiosamente á los muebles

—¿Y el señor Trevi?—preguntó por fin.

Me acerqué á él, y mirándole fijamente:

—El señor Trevi,—le dije,—no está aquí y no lo verá, pero yo soy su madre, y si contestáis á mis preguntas y me obedecéis, no solo os regalaré el dinero para pagar vuestra deuda, sino que doblaré la cantidad dos veces para recompensaros.

El buen hombre me miraba con los ojos muy abiertos.

—¿Usted es verdaderamente la madre del abogado?

—¿Lo dudáis?

—No, no, pues su hijo se le parece á usted bastante.

Y dando una carcajada continuó:

—He caído en un lazo sin pensarlo.

—¿Y os parece haber caído mal, con las condiciones que os propongo?—repliqué.—Podéis estar segura no es comprometerme. Soy mujer que si se empeña saca el mismo resultado sin vuestra ayuda.

# Alcove especial de Alcoy

## De la burguesía

Los hiladores mecánicos de la fábrica de Vicente Juliá y hermano, hicieron hace unos días una reclamación ó demanda moral á su patrono, motivo á lo cual fueron convocados para tener una entrevista, patronos y una comisión del mismo oficio; y dicha entrevista dió por resultado que les dió una conferencia que bien podemos llamar que les dió la lata.

El buen patrono Juliá (Vicente) «dotado de todas las buenas condiciones y una educación esmerada» según el que ya lo demostraremos y nos anticipamos diciendo que su corazón es de buena y entrañas de nada porque no las tiene, no dejó ni tan solo á uno hacer uso de la palabra.

Allí solamente hablaba él, á su antojo y su manera despota; como que fueron por ver si podían entenderse, y el resultado de la entrevista, fué que después de no dejarlos hablar, terminó con estas palabras: «ya se pueden marchar, aquí están de más; ya lo saben; aquí solo mando yo, he mandado y mando; é: no faltaba más que por tener una sociedad mandarais vosotros, fuera, fuera.»

La comisión, después de ser objeto de tan «grato recibimiento y mejor despedida», se fueron á trabajar como el lector ya debe suponer; con una desconfianza insuperable.

Como es de suponer, empezaron á preguntar todos los trabajadores por el resultado que de la entrevista habian sacado. Estos lo contaron, y que tal le

sentaría al encargado ó (mozo de, esto que) lo que veria en todos los de la fábrica que él, ó un enviado por él, fué á contárselo al patrono.

Con fin que los volvió á llamar, y ahora viene la chirimotada.

Les llamó y les dijo: supid arriba que está mi hermano, y á ver cómo vamos á entenderse y que sea todo á bien.

A todo esto, contento, tratable y con la mar de simpatías, pero los compañeros de comisión, al ver tan grande mudanza en tan poco tiempo, ya no se recelaban cosa muy buena.

Pero obedeciendo á la voz de mando, subieron á lo alto de la casa á lo más alto; casi á las estrellas; pero no llegaron.

Si que estaba su hermano; pero con el primero que se encontraron fué con el sargento de la Guardia Civil.

Conque como es de suponer, en esta segunda entrevista, volvieron á ser escarnejados, mal tratados y burlados.

De este burgués tenemos un sacco que ya las iremos relatando si lo comporta por medio de su intransigencia y mal proceder.

*Suplicamos á nuestros suscriptores que si advierten alguna falta en el reparto ó tienen que hacer alguna reclamación, pasen por la calle San Mauro, número 6, donde está establecida nuestra redacción y administración, donde se les atenderá debidamente.*

## Alcove al día

### La luz

Llamamos la atención de las autoridades competentes para que procuren el cambio de lámparas eléctricas en las calles del extremo de la población, lo cual se hace imposible el tránsito por dichas calles.

### Los automóviles

Nos extraña mucho que los agentes de la autoridad no les llame la atención sobre la velocidad que llevan esta clase de carruajes, siendo un serio peligro para los transeuntes.

### Subvención

Por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes ha sido concedida una subvención de 2.000 pesetas á las cantinas escolares que funcionan en Alcoy.

### Fallecimiento

Ha fallecido en Valencia la señora doña María López Verdú, esposa de don Leopoldo Mescarell Liácer.

## Movimiento social

### Explotación

La burguesía alcoyana se ve que tiene propósitos de romper la organización obrera que tanto sacrificios le ha costado á la clase proletaria, para defenderse de la tiranía y despotismo de la clase patronal por su egoísmo particular.

No se comprende otra cosa en el camino que se han trazado los pequeños burgueses de esta localidad, más que destrozarse la organización, y sino que lo digan los patronos señores Payá (Modesto), Baldó, Laportá y Carbonell, que tienen á sus obreros, condenados

á sufrir todas las calamidades de la vida. Pues tengan en cuenta que si los obreros se llegaran á convencer de los malos procedimientos de estos patronos que no piensan más que en repletar sus cajas y explotar á sus semejantes.

## Una huelga

En Bocairente se han declarado en huelga los operarios de la fábrica de los señores Cabanes hermanos, en número de 32.

Una comisión visitó al alcalde, como presidente de la Junta local de Reformas Sociales, rogándole que intercediera para solucionar la huelga, á lo cual accedió, prometiendo no dejar de la mano el asunto hasta conseguir armonizar los intereses del patrono y de los obreros.

Pidieronle también permiso para recorrer la población postulando, y esto lo denegó el alcalde, poniendo el hecho en conocimiento del señor Gobernador de la provincia.

## Nueva sociedad

Para la defensa de los intereses de la clase se ha constituido en nuestra población una sociedad denominada «La Victoria» que la forman los camareros, cocineros y similares.

## Ruego

*Estando enfermos dos de nuestro repartidores, rogamos á nuestros suscriptores, acudan á nuestra administración en demanda de las necesarias reclamaciones que el caso requiera.*

Tipogr. i. obrero

El campesino seguía mirándome; pero de repente pareció tomar una resolución.

—Sería verdaderamente un estúpido dejándome escapar la ocasión de arreglar mis asuntos, y quizás tener algún ahorrito.

Si á mi mujer no le parece bien, ya encontraré el medio de persuadirla. Así que puede preguntarme lo que quiera.

Le hice sentar, y le dije:

—¿Su mujer de usted cria una niña?

—Sí, señor; y le explicaré en seguida por qué.

Celestina, que así se llama mi mujer, tuvo un niño, que nos vivió sólo dos meses, muriéndose de una meningitis, que le duró pocas horas.

La pobre mujer estaba sin consuelo, y pensó encontrar otro niño.

Escribió á su tía, que sirve aquí en Turín, y le contestó que una comadrona conocida suya buscaba ama para la niña de una señora que no tenía leche para criarla: que viniera en seguida.

Vine yo también con Celestina á Turín, y con la comadrona fuimos á ver á la señora Trevi, que se encontraba sola.

Le aseguro á usted que nunca he visto á una señora más bella, parece una Virgen.

Antes de enseñarnos la niña, nos preguntó muchas cosas acerca de nuestra vida; después nos dijo:

—Os entregaré la niña; y para que no hagáis malas suposiciones os diré que mi suegra, que no quiso dar su consentimiento para que nos casáramos hoy quiere quitarme la niña. Por lo tanto, deseo que ignore dónde la mandamos. Si me lo prometéis quedaremos de acuerdo.

No nos opusimos á su deseo, tanto más que habiendo nosotros pedido veinticuatro liaras, nos ofreció cuarenta, diciéndonos sin embargo que si se enteraba de alguna indiscreción por parte nuestra nos quitaría la niña.

También nos rogó que no hablásemos á su marido de su encargo, suponiendo que al abogado le disgustaría esconder su niña.

—¡Ah! ¿ve usted, madrina, — interrumpió María, — que Celso no tiene parte en los complots de su mujer?

—Eso mismo pensé yo en aquel momento y me consolé bastante, — dijo Raimunda.

En fin, que el marido del ama acabó por de

**Doña Josefa Grau**  
Profesora en partos  
Academia preparatoria completa  
para la carrera de comadrona, con el curso de último plan de estudio.  
SAN VICENTE 61. — ALICANTE

**Se vende** un kiosco dedicado para la venta de refresco, con 24 botellas y toda clase de accesorios, todo ésto demostrable en cinco días; su construcción es de madera muy bien pintada, queda abierta á tres caras, siendo cada cuadrado, y la cuarta cara, tiene una lejía para botellas y puerta del mismo.  
Cuando se conservan después de mucho servicio, hasta seis cajas de cerveza, 24 cillas de madera y cuatro meses.  
Aprovechando ésto para la venta de muchos crucifijos; medida de un metro de ancho por 1.80 de fondo construido hace dos meses y ubicado en la plaza de Alfonso XI en, A. C.  
Podrán dirigirse á su dueño en Apto. F. de San Navarro.

**Talonarios** se hacen en esta imprenta á precios módicos.